



ORGANO DEL HOGAR DEL SOLDADO DE LA AGRUPACION MIXTA DE MONTAÑA N.º 11

Año I

FIGUERAS, SEPTIEMBRE 1949

Núm. 6

NOTA DE LA REDACCION:

NOS HONRAMOS EN INSERTAR EL PRESENTE ARTICULO INÉDITO. «CONFIDENCIAS DE MADRUGADA» QUE PARA SU PUBLICACIÓN EN «EL MONTAÑERO» NOS REMITE EL «EXCMO. SR. GENERAL JEFE DE LA DIVISIÓN»

Confidencias de madrugada

LAS dos de la madrugada. Manolo Reinoso y Darío Solano —soldados de segunda— han terminado su centinela. Hace calor. De una verbena próxima llega ruido de música.

—Estoy harto ya— comenta Darío dejando su fusil en el armero.

—¿Harto de qué?— pregunta Reinoso.

—De que va a ser... de ser soldado. ¿Para qué me han traído aquí?

—Bueno Darío; a nadie le gusta que lo saquen de su casa por un capricho. Pero aquí no estamos por capricho de nadie, sino por nuestra propia conveniencia.

—¿Por nuestra conveniencia? ¡Tú estás loco Manolo!

—El loco eres tú. ¿No ves en qué tiempos vivimos? Nadie está ahora libre de una guerra.

—Cuando uno no quiere, dos no riñen.

—Mira, amigo: Hace unos años, Polonia no quería la guerra y sin embargo, «se la merendaron». Bélgica, Noruega, Finlandia y muchos países más, ni querían la guerra ni ofendieron a nadie, y tuvieron guerra y fueron invadidos; y algunos como Letonia, Lituania y Estonia invadidos continúan a pesar de que la guerra ha terminado. Ya nunca serán países libres.

—Bien; en caso necesario, a nadie le importa luchar por su patria. Yo dejaría mi casa contento sabiendo que lo hacía por algo.

—La guardia no te ha sentado bien, Darío. No discures. ¿Crees que si aparecieran sobre España varios cientos de tanques y unas escuadras aéreas cargadas de bombas, serviría de algo que tú salieses de tu casa dispuesto a luchar? ¿Crees que porqué le dijese a tu familia: «Adiós, voy a comerme a esos», los tanques volverían la espalda? Quizás piensas que con buscarte un cañón antiaéreo no habría bombardero que se te escapara. ¿Cuándo ibas a aprender a utilizarlo? ¿Cuándo las bombas hubiesen destruido tu pueblo?

Darío, en vista de que no sabe que decir, saca tabaco y le ofrece a su amigo.

—Escucha —prosigue Manolo—; Un día, Napoleón Bonaparte pensó conquistar España con la misma facilidad que había dominado otros países. El día 2 de Mayo de 1808, Madrid estaba ocupado, a traición, por las tropas francesas. El pueblo, al darse cuenta, se sublevó contra ellas. Hombres y mujeres lucharon con ardor. Seguramente salieron de sus casas pensando como tú: «Voy a comerme a esos». Pero la realidad fué trágica; aquellos paisanos sin más mando militar que los heroicos Daoiz, Velarde y Ruiz, sucumbieron ante las bien instruidas tropas francesas. Muchos invasores murieron, pues con ese valor extraordinario de que los españoles somos capaces, había quien resistía pié a tierra y sin más armas que una na-

pasa a la pag. 9



El veterano Ben-Aquí, cuenta que...

Porque dejaron de ser amigos tres amigos muy buenos amigos

Selección por J. C. Dorca

ERAN tres amigos que eran muy amigos, muy amigos.

Siempre lo habían compartido todo. Hasta lo que les faltaba, que rara vez se comparte, y que es lo único que tiene valor cuando se comparte. Si damos lo que nos sobra, no damos nada aunque demos mucho. Solo cuando damos algo que no tenemos damos algo valioso. No se daban entre sí la mitad de lo que poseían, como otros que pasan por generosos, sino todo lo que poseían. A la boda de uno de ellos, esperada por los otros como un acontecimiento, los otros no pudieron asistir. El novio llevaba la camisa de uno, su única camisa, y los zapatos de otro, sus únicos zapatos. Solo así pudo vestirse de modo conveniente en un día tan señalado.

Mil veces habían hecho cosas parecidas, sacrificaban su propia alegría, para dar una sorpresa a sus dos compañeros. No había para cada uno placer más alto.

Vivían en una aldea rodeada de montañas. Cercanas al norte y al sur, y más lejanas al este y al oeste; habían crecido en ella, y ya eran hombres robustos que se daban a los trabajos del campo, con delicia; aunque el trabajo de la tierra no les nutría (ningún trabajo nutre). Solo disponen de lo necesario y aun de lo superfluo, los que no trabajan.

Aquel año la cosecha había sido mala, y ni disponían de lo que habían dispuesto los otros años, que no habían dispuesto de nada.

Cada uno de los tres amigos se desvivía para acudir en ayuda de los otros dos con lo poco de que disponía, con nada a veces, sino con el

calor de su amistad que reanimaba como vino generoso.

Una noche un viejo muy viejo llegó a la aldea. Era uno de esos viejos que aparecen por las aldeas y que nadie sabe quienes son, ni de donde vienen, ni a donde van. Contó mil historias en la casa donde fué acogido, con esa fruición que solo los viejos muy viejos ponen en sus relatos. Todos los habitantes de la aldea fueron a escuchar al viejo que tantas cosas contaba. Era como un teatro. Como un teatro existente. Porque no existe nada en el mundo comparable a unos aldeanos escuchando las historias de un viejo. Había contado con burlas, vidas de reyes y emperatrices. ¡Si hubiérais visto lo que eran en boca de aquel viejo los zares y los guerreros! Había contado, sonriendo vidas de habitantes de las ciudades, corriendo siempre tras no sabiendo qué. Había contado, en tonos que tenían gusto de miel, vidas de hombres que saboreaban los caminos como si fueran frutas: era su propia vida.

Por último anunció, como un gran profeta, grandes desgracias en la comarca. Había oro en las montañas. El lo había descubierto. No tardarían en descubrirlo otros hombres de la comarca, y se cometerían crímenes horrendos.

Uno de los tres amigos, fastidiado de la vida que llevaban, preguntó al viejo, en que montaña había descubierto el oro. El viejo se negó a responder. Quería que fuesen otros que tuvieran sobre su conciencia el peso del descubrimiento. «Ya he cometido una falta —añadió— con hablar de ello. ¡Perdonádmela!»

El de los tres amigos, que había interrogado al viejo, habló, cuando el viejo hubo terminado sus relatos, con los otros dos.

—Debemos partir en busca del oro.—les dijo

No tuvo que vencer muchas resistencias, y decidieron partir al día siguiente, en cuanto amaneciera.

Partieron llenos de esperanza, les sonreía, les sonreía la esperanza.

Pronto llegaron a la comarca indicada por el viejo. Pero había en ella muchas montañas. ¿En cual estaría el oro? Las recorrerían todas. No volverían al pueblo, hasta haber hallado lo que consideraban la fortuna.

Habían partido con todo lo que tenían: Unas cuantas monedas, que no había que pensar en gastarlas, sino en caso extremo. Vivirían de lo que encontrasen por el campo.

Escalaron una montaña, y otra, y otra: nada. Pero la esperanza seguía sonriéndoles. Tanto que no sentían ni fatiga ni hambre.

Un día de aquellos, al oscurecer, les sorprendió una tormenta. No encontraron en donde refugiarse. El más viejo, pasada la torrencial lluvia se sintió enfermo. Tenía frío, mucho frío, frío hasta los huesos. Los otros dos se desnudaron para abrigarle. Y desnudos pasaron la noche.

Por fin, un día luminoso, luminoso, cuando ya la sonrisa de la esperanza apenas podía reanimarles, vieron refulgir el oro, casi a diez pasos de ellos. Estaba en el recodo de un barranco, allí estaba el oro, en brillantes y magníficos lingotes. Sin duda que las aguas de las lluvias invernales

lo habían arrastrado y depositado allí. Imposible descubrirlo antes, e imposible descubrirlo sinó por azar. Estaba a diez pasos. ¡Qué trabajo les costó dar aquellos diez pasos!

Ya están los tres amigos junto el oro, que era abundante, y, por primera vez, sus miradas de amigos, no son miradas de amigos. Se miran a través del silencio, alegres, pero sin alegría, con el corazón encogido.

El más joven parte con las monedas que poseían a comprar víveres en el pueblo más cercano. Y vino. Celebrarán con un banquete el hallazgo del oro.

Cuando ya ha partido, uno de los otros dice: —¡Si no volviera!...

El otro asiente sin palabras.

Vuelve el joven, con comida y vino. Los otros dos comen y beben. El no quiere comer ni beber. Lo ha hecho ya en el pueblo, dice. Era tanto su apetito que no ha podido esperar.

Asiste a la comida de sus dos amigos, con la misma alegría, sin alegría, que antes habían sentido los tres. Uno de los otros, con la aquiescencia del que había quedado con él, concedida en una mirada, se lanza sobre el joven, y le clava hasta el puño en el pecho, el cuchillo con que comía.

Sin sorpresa, en su agonía, el joven dice:

Si lo habéis hecho por el oro es inútil. El vino estaba envenenado.

España evangelizadora de la mitad del orbe, martillo de herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio...; esa es nuestra grandeza y nuestra unidad: no tenemos otra. Dios nos concedió la victoria y premió el esfuerzo perseverante, dándonos el destino más alto entre todos los destinos de la historia humana: el de completar el planeta, el de borrar los antiguos linderos del mundo.

MENENDEZ Y PELAYO

Necesidad de los premios y los castigos

*Por el Teniente Cayetano Barroso Cruz,
del 41 Batallón.*

ES verdaderamente lamentable que permanentemente exista a cargo del Jefe de la guardia de prevención una relación de presos en el Calabozo, así como también un cuadro de arrestados en todas las Compañías, dándose el caso de ser como regla general, los mismos individuos los que siempre están arrestados, y si se ponen en libertad (aunque sea provisional) no traten de corregirse.

Esta clase de individuos que se habitúan a vivir en las celdas frías del Calabozo, tienen las desventajas de no distrutar permisos, premios, etc., y demás ventajas que obtienen los que cumplen fielmente con sus obligaciones.

Debe caracterizar al soldado la obediencia espontánea, quitándole el mérito a esta obediencia en el momento en que se hace por miedo al castigo, es decir sin voluntad y con protesta. El inferior tiene la obligación de guardar la distancia que aún en los actos más familiares debe a los superiores.

Nunca debe quejarse de las dificultades que encuentre en el paso de la vida militar, puesto que la vida exige infinitas vicisitudes, las que solo un buen militar vence con su voluntad, procurando adaptarse a los sacrificios.

Cuando se comete una falta los superiores son los encargados de corregirla y castigar al culpable, con el fin de que no decaiga la disciplina, toda vez que sin ella no habría Ejército, y sin Ejército, PATRIA, pues al caer de hombres de valor y abnegación capaces de defenderla, sería invadida en la prime-

ra ocasión, pasando a ser una colonia dependiente de cualquier nación audaz, capaz de llevar a cabo la invasión. ¿Os gustaría ser mandados por extranjeros? Creo que no os gusta esta pregunta, a la que no contestáis con la boca, pero sí con el corazón, el cual pide a gritos la INDEPENDENCIA y nosotros somos los encargados de mantenerla en pié, dispuestos siempre a obedecer a nuestros Jefes con la mayor disciplina, que es la argamasa que solidifica todas las categorías del Ejército.

El soldado disciplinado encuentra siempre facilidades, porque el Mando confía en su puntualidad; en cambio el que siempre está arrestado por dársele de «listo» al engañar al superior, no lo hace más que una vez, y pierde en cambio todo cuanto de provechoso puede sacar de una conducta honorable y buena.

Para distinguir a los soldados buenos de los que siempre están arrestados están establecidos los premios y los castigos. Así por ejemplo cuando hay permisos se proponen a los soldados más distinguidos. Y el mejor premio de un soldado es la satisfacción del deber cumplido, que es de las virtudes más nobles del hombre. Así que procurad todos de que haya competencia de quien es el mejor, y así podrá llegar algún día que en las Compañías no figure el cuadro de arrestados ni tampoco en los partes de relevo de las guardias de prevención.



Historial del Castillo de Recasens

Por el Teniente Ladislao Llorente

HALLASE situado este castillo en las proximidades de la cota (511) término Municipal de Cantallops, provincia de Gerona, construído en el siglo IX. Se levanta sobre una meseta rodeada de bosque, de unos 2.200 Ha. de superficie, la construcción solidísima de estilo gótico del Castillo de Recasens, que en la actualidad se encuentra en algunos puntos deteriorado por efectos de los elementos y por los desmantelamientos que en él originaron las hordas rojas, no obstante a estar desmueblado es prácticamente habitable ya que se halla en general en buen estado y en trance de reconstrucción, tiene además buenos recursos ya que le rodean algunas masías que poseen variedad de cultivo, comprendiendo un censo de 50 habitantes.

Al parecer (porqué así figura en algunas escrituras) debe su nombre al de su fundador en época Goda Recasens, dado que se entiende que le provino de Recosindo. Los Recosindos son nombrados en varios actos de los siglos X y XI acabando estos por sujetarse al Conde de Rosellón, la fortaleza pasó más tarde a la Casa de Ampurias y luego a la de Rocaberti; esta última ya en la mitad del siglo XI la tuvo algún tiempo encomendada, pasando la fortaleza de la Casa de Ampurias a la de Rocaberti por sucesión de Pedro de Ampurias.

Don Luis de Recasens, Conde de Palamós de la Casa de Rocaberti casó con Dña. Hipólita de Liberi con la que tuvo una sola hija llamada Estefania, el Conde murió en su Palacio de Molins de Rey en los principios del siglo XVI siendo estos los que perpetuaron el nombre de Requesens.

El Rey Carlos V tuvo gran interés en que se celebrara el casamiento de Dña. Estefania con su Chambelén D. Juan Zuñiga, hijo del II Conde de Miranda y de Dña. Catalina de Velasco de la Casa de los Condestables de Castilla, era mucho mayor que la novia, y carecía de fortuna pero tenía el cargo de Chambelén de S. M. Capitán de la Guardia del Emperador.

A pesar del enorme aprecio que S.M. sentía por su privado costóle mucho al Rey convencer a la Con-

desa Viuda de Palamós quien finalmente accedió a la boda que se celebró en Junio de 1526 con la condición de que el primer hijo varón que naciera se llamaría Luis como su abuelo, tendría de primer apellido el de Requesens y como segundo el de Zuñiga.

En el año 1538, dos después de la boda nació D. Luis de Requesens y de Zuñiga en la casa Requesens de Barcelona siendo el último de los Requesens, fué diplomático y militar insigne vencedor en Lepanto y hábil gobernador en Flandes. Educóse con Felipe II y fué tutor de D. Juan de Austria. Su padre D. Juan de Zuñiga murió en 1546 y su madre afectada de esta muerte falleció en 1549.

Luis de Requesens que no era noble por título alguno fué nombrado Almirante y Comendador de Castilla e hizo un casamiento por amor con Jerónima Gralla hija mayor del maestro Racional de Cataluña, no teniendo sucesión. Luis de Requesens murió en Bruselas el 5 de Marzo de 1576 y fué trasladado a Barcelona en la Capilla del Palau.

Los Condes de Perelada sucedieron a los de Rocaberti por herencia y últimamente en los últimos años del siglo XVIII el Conde de Perelada que vivía en París y era poseedor de una colosal fortuna se entretuvo en la reconstrucción del Castillo de Requesens, dirigiendo personalmente las obras, buscando el máximo del parecido con el primitivo Castillo construído en el siglo IX. Al casi finalizar las obras murió el Conde dejando heredera a su hermana de toda la fortuna. Esta vivía separada de su marido el Conde de Montenegro, quien era muy distinto a las costumbres ordeñadas en la Casa de Perelada y por demás libertino y dilapidador

A principios del actual siglo la condesa inauguró el nuevo Castillo reconstruído por su hermano soltero muerto, haciéndose una procesión de trasladarlo la Virgen de la Capilla, de la actual administración, a la Capilla Románica del Castillo. Inmediatamente una pulmonía le hizo descender al sepulcro Los herederos fueron los sobrinos del Conde de Montenegro. Ello fué originado que en cierta ocasión en Palma, el Conde atacaba sin razón a su esposa, sus sobrinos la defendieron a pesar de no tener amistad con ella ni frecuen-

tarse lo más mínimo. Fué por ello que la Condesa tuvo que ser desenterrada pues el Conde de Montenegro con la complicidad del cura de Requesens alegaron que la Condesa había sido envenenada por sirvientes suyos a las órdenes de sus sobrinos. La autopsia puso de manifiesto las bajas intrigas del Conde de Montenegro y una vez hecha esta operación la condesa descansa nuevamente en paz en el Castillo de Perelada. El Marqués de la Torre, quién tenía unos 12 hijos fué el heredero del Castillo de Requesens y su propiedad de bosques. Era una familia de manirroto que a pesar de la colosal fortuna heredada no les costó gran trabajo llegar a la ruína.

Los Hermanos Rosselló de Mallorca quienes eran en un principio empresarios de campiñas de bosque en Requesens llegaron a quedarse la propiedad e hicieron una tala de los bosques vírgenes doblando su rendimiento cuatro veces al capital.

En 1925 adquirió la propiedad el Duque del Infantado continuando habitado el Castillo hasta los sucesos del 36 que fué saqueado.

El Duque vendió la propiedad en el año 1941 ignorándose el actual propietario, aunque se sabe que es una Agencia Comercial.

Importante

A los lectores de «EL MONTAÑERO»

En el número 4 de «EL MONTAÑERO» correspondiente al pasado mes de Julio se publicó un Aviso brindando la colaboración en este periódico a todos aquellos Soldados, y Clases todas, componentes de la Agrupación que desearan colaborar con la aportación de artículos, anécdotas, chistes, y demás trabajos literarios inéditos, para dar más amenidad y realce a este periódico.

Nuevamente esta Dirección invita a todos sin exclusión alguna, a que aporten y den a conocer sus ánsias literarias; y así como en aquel número dimos cuenta de que habrían premios de los mejores trabajos publicados y que poseíamos en cartera «sorpresa» para los colaboradores de «EL MONTAÑERO», hoy podemos anticipar estas sorpresas y condiciones en la siguiente forma:

1.^a A partir del presente número y mensualmente se establece un premio por cada uno de los tres Batallones, Grupo de Artillería y Plana Mayor que componen esta Agrupación. consistente en un permiso de 15 días al autor del mejor artículo o trabajo publicado en este periódico.

2.^a Tendrán derecho a este premio por selección, todos aquellos colaboradores de cada uno de los tres Batallones, Grupo de Artillería y Plana Mayor de la Agrupación.

3.^a La selección se hará entre todos los trabajos presentados a su vez, entre los colaboradores por cada una de dichas Unidades.

4.^a Estos premios son con independencia absoluta del que le corresponda por su turno normal, a aquel individuo o clase que haya sido premiado.

5.^a Mensualmente se publicarán los nombres y Unidad de los favorecidos con los 15 días de permiso para conocimiento y estímulo de todos.

¡Soldados de la Agrupación, no dejéis perder la ocasión!



Tom Hassin

(hijo) hace de las suyas

Salvador Fortuny - Enlace de Barcelona

TOM hijo de nuestro antiguo conocido Tom Hassin, se quedó hecho una fiera después de lo que ocurrió a su familia.

Estando Tom pasando unos días de vacaciones en la magnífica playa de Kul-lera Citty, una banda de foragidos capitaneada por un sobrino de Alf O'Nsito, que quería vengar la muerte de su feo tío, se dirigió al rancho D. D. T., propiedad de los Hassin y le pegó fuego por los cuatro lados, murieron abrasadas todas las reses y toda la fortuna de los Hassin se esfumó. Cuando llegó Tom (padre) se enfureció y empezó hacer cantar a sus «Colts» hasta que una bala enemiga tirada a traición le dejó sin vida, llegó luego su esposa y al ver lo que había ocurrido, del disgusto estiró la pata y gritando:

—Tom ¡vénganos! — la diñó.

A los dos días llega contento y satisfecho nuestro valiente, y encuentra su rancho; mejor dicho no lo encuentra, sino solamente ve un montón de cenizas y los esqueletos de sus desgraciados padres, y al lado de ellos un papel en el que se leía: **«Así terminan los enemigos de Jhon Shinger. Si Vd. quiere correr la misma suerte que ellos, avise al n.º 3773 y le mandaremos un pasaporte para el otro barrio. De Vd. atto. ss.ss. Los Calaveras.»**

Tom Hassin leyó y releyó el contenido de la terrible nota; se mordió el labio, miró su cinto para comprobar si seguían en sus puestos las pistolas y exclamó:

—¡Me las pagarás! ¡Canalla! — y se quedó tan satisfecho. Montó sobre su magnífico caballo que atendía por el bello nombre de Zhahamoria y se dirigió a todo correr al pueblo en busca de su amigo el sheriff.

Al ir a entrar en casa del sheriff, un agente del mismo le impidió la entrada, diciéndole: —Lo siento forastero pero el sheriff está muy ocupado—. Tom sin hacerle caso dió un puntapié a la puerta y se coló dentro. El sheriff estaba descifrando un crucigrama y al ver a Tom le dijo: ¿Oiga, sabe Vd. un establecimiento de tres letras? —BAR— contestó Tom Hassin que en materia de crucigramas hace la competencia al enlace del Badajoz. Una vez terminado el crucigrama Tom explicó al sheriff el motivo de su visita, y éste extendiéndole la mano le prometió su ayuda.

Idearon un plan de campaña y al despedirse dijo Tom:

—Hasta luego Phelippe, voy a bañarme en Kul-lera, ya te mandaré una postal, si dentro de tres días no la recibes, ven en mi ayuda.

—Adiós y buena suerte, ve con cuidado con Jhon Shinger que es muy peligroso.

En este momento llegó la diligencia de Gharvett a Kul-lera, servicio que presta la Rhenphe Corporación y de un magnífico salto, Tom Hassin, se colocó dentro del carromato. Sus compañeros de viaje eran, un señor gordito y bajito con un traje «mil rayas» un perfecto tipo de un agente de cualquier compañía de seguros, el otro tenía cara de «malo» era alto y delgado y el rostro sin afeitar, uno de estos tipos que tanto abundan por el oeste.

Cuando estaba en mitad del camino fueron sorprendidos por la estrafalaria banda del terrible Jhon, dispararon unos tiros y cayeron sin vida el conductor y el cobrador de la diligencia, el señor de las rayas se desmayó, Tom Hassin iba a sacar sus «Colts» pero el de cara de malo lo tenía encañonado y muy amablemente le obligó a entregar sus magníficos «Colts» del 45, recuerdo de familia, luego se acercó Jhon a la diligencia y vió que todo había ido a pedir boca, despojaron de las pólizas al señor desmayado y emprendieron la marcha hacia el Pico del Aguila llevando a Tom Hassin bien empaquetado y precintado. una vez llegados a la guarida metieron a Tom en la nevera para que no se pasara, pues lo querían colgar el próximo domingo, aniversario de la fundación de la terrible y estrafalaria banda «Los Calaveras».

Entretanto Phelippe estaba nervioso, no recibía ni una postal, ni siquiera un telegrama, por fin decidió marchar en busca de Tom Hassin llevándose con él a un repórter del noticiario NA DA para que filmara las escenas más emocionantes del salvamento del refrigerado Hassin.

Emprendieron seguidamente la marcha y después de mucho galopar encontraron la diligencia, se acercaron tomando toda clase de precauciones, al llegar vieron al señor gordito que seguía tan tranquilo y desmayado, le hicieron volver en sí y el sheriff le preguntó;

—¿Qué ha pasado? ¿Dónde está Tom Hassin? ¿Quién es Vd?

—¡No me mate! — dijo el bajito, más muerto que

vivo —Ibamos— prosiguió— tranquilamente sentados cuando de pronto oí, ¡Pim! ¡Pam! ¡Pum! eran tiros, yo me desmayé y no se nada más.

—¿Quién viajaba con Vd.?

—Dos señores; uno hacía cara de «malo» y el otro de «bueno».

—No falla— exclamó el sheriff— el «bueno» era Tom Hassin— Y sacando un fichero que llevaba consigo enseñó algunas fichas al señor bajito para ver si reconocía al «malo».

—¡Este erat— dijo el señor, señalando la ficha n° 111 perteneciente al forajido Pat Odonald, registrado en el n° 333333 como autor de cinco asesinatos falsificador de Tarjetas de Fumador y borracho em pedernido.

—Bueno, ya tengo una pista. Tom Hassin está en poder de Los Calaveras — dijo el sheriff con cara de entendido. Al oír el terrorífico nombre de la banda secuestradora el señor bajito se volvió a desmayar. Sin hacerle caso el sheriff habló al repórter Pat A. Thero.

—Sólo falta saber donde han ido los bandidos.

—Al Pico del Aguila Muerta—

—¿Cómo lo sabes?—

—Me lo hace decir el tío que escribe esta birris.

—Pues, andando; solamente él puede saberlo.

Montaron de nuevo y emprendieron la marcha hacia el Pico del Aguila, era media tarde cuando llegaron al Pico; escondieron los caballos y empezaron la ascensión; pronto fué detenido su avance por un cerrado tiroteo.

—¡Maldición! Exclamó Phelippe, desenfundando sus Colts y parapetándose detrás de una chumbera.

—Como dispara este maldito Jhon Shinger, parece una máquina.

—Si, yo siempre he oído decir que la Shinger era una máquina.

El tiroteo era espantoso, estaba el repórter de NA-DA con una pistola en una mano y la cámara en la otra, el sheriff con una pistola en cada mano hacía un papel magnífico, de pronto cesó el tiroteo, habían perdido los «malos» (como es natural) por agotamiento físico y abandono. Después reinó la calma y a los pocos momentos vieron salir del Pico del Aguila Muerta a toda la banda montada en caballos y pudieron comprobar que Tom Hassin no iba con ellos, cuando los perdieron de vista penetraron en la cueva y lo primero que vieron fué a un bandido que se quedó para vigilar. El sheriff aprovechó un momento de descuido y se le echó encima, lucharon cuerpo a cuerpo largo rato y por fin el sheriff (que era un buen artista de cine y sabía muy bien su obligación), derrotó al «malo» y le dijo:

—Si no quieres un pasaporte de plomo para el otro barrio, dime ¿donde está Tom Hassin?

—¡Ahí! dijo, señalando la nevera.

Sin perder tiempo ató al forajido y se fué a abrir

la nevera sacando al pobre Tom temblando de... frío, para animarle le dió una sopa de ajo, que con gran rapidez Tom se la tragó (parecía el amigo E. C. R.)

Nuevamente interrogaron al «malo» Tom preguntó

—Oye pedazo de bruto, donde han ido tus compinches.

—No sé.

—¡Habla! si no quieres que cuelgue tu pellejo del primer árbol.

—¡No! ¡No, no me mates!, yo no quería ser bandido, no lo hare más ¡Perdón! al decir las últimas palabras le caían las lágrimas.

—¡Bueno calla! y dí donde han ido. Brrr...

—Han ido a asaltar la silla, digo, el Banco de Madera.

—Bien, mientras tanto, tu te quedas dentro de la nevera hasta que capturemos a toda la banda. ¿Cómo te llamas?

—¿Yo? Jack Hematte.

—Este nombre me es conocido... ¡Ah! Si. Es del juego de ajedrez, bueno pues Jack hasta la vista, puedes llevarte una manta a la nevera.

Una vez encerrado Jack Hematte, registraron la cueva, y encontraron un libro de Actas, el sheriff lo abrió y leyó en voz alta:

«En el Pico del Aguila Muerta a tantos de tantos de mil ochocientos tantos. Reunido el Consejo de Administración de la Banda Los Calaveras, etc, etc, se acuerda lo siguiente: 1.º Nada 2.º Debemos asaltar el Banco de Madera. 3.º Formaremos nuestro plan de ataque en la abandonada Mina de Lhappizz, etc.

Rápidamente montaron a caballo y se dirigieron a galope tendido hacia Kamping. Allí el sheriff reunió a los hombres de su confianza y los colocó en puestos estratégicos frente al Banco de Madera. No tardaron en llegar los bandidos y entonces se armó la gorda, por todas partes se oían tiros y por todos lados caían los muertos en un decir ¡jesús! no quedó ni uno de los famosos y asquerosos Calaveras, solo quedó con vida el jefe Jhon que se escapó para hacer más largo este cuento tan birria.

Cuando se restableció la calma, Tom buscó el cadáver de su terrible rival. Entonces recordó que había visto salir a un jinete galopando en dirección a Phiguherras sin pérdida de tiempo hizo lo mismo y al poco tiempo ya estaba en el pueblo. Con aire de fanfarrón se dirigió al saloon «La Paz» (cuyo dueño era un hombre sin escrúpulos y estraperlista de los del tren valenciano, llamado Tom A. Thero) Dando puntapiés a las mesas se adelantó hacia el mostrador, disparando su Colt encendió el cigarro que llevaba en la boca un cow-boy, todos quedaron admirados y asombrados de la audacia del forastero, excepto el cow boy, que no le gustaba jugar con fuego, una vez en el mostrador con voz de trueno pidió un vaso de leche mientras se lo estaba bebiendo, a través del espejo vió como entraba en el «saloon» su eterno rival,

se volvió rápidamente y vigiló todos los movimientos del foragido, éste iba acercándose lentamente y con cara de comerse crudo a Tom Hassin.

Los jugadores de poker y los bebedores se fueron separando hasta dejarlos frente a frente.

El foragido sacó su Colt mientras decía:

—Vas a morir cana...

Sus palabras fueron cortadas por el mensaje de muerte que vomitaron los Colts de Tom, el foragido dejó caer los suyos, se llevó las manos al pecho, se tambaleó y... ¡Pum! cayó al suelo. (Era todo un artista dramático el «malo»)

Tom que dispuesto a matar no le venía de uno exclamó: Todos habéis vista que lo he matado en defensa propia; si alguno quiere seguir la misma suerte que diga lo contrario. Nadie se movió, excepto el covv-boy que disparó su revólver sobre Tom, pero

como era natural, éste vió la intención y pudo esquivar el tiro, al propio tiempo que dejaba seco al covv-boy de un certero balazo, después prosiguió su lato-so discurso: Pasen, señores, pasen, y al que le falte alguna onza de plomo, no tengo inconveniente en dársela, ahora ya está vengada la muerte de mis padres, que aprendan los que van fuera de la Ley y quieren ponerse en el camino de Tom Hassin —dirigiéndose a Tom A. Thero dijo: Saca esta carroña de aquí y sirve horchata, gaseosas y leche para todos, vacía antes los bolsillos de Jhon Shinger, porque estamos al final de mes y no tengo suelto.

Todos celebraron la ocurrencia de Tom y bebiéron hasta más de media noche, cuando todos estaban durmiendo la borrachera (???) Tom se marchó en busca de más aventuras.

Confidencias de madrugada

(de la primera pag.)

vaja, las cargas de la caballería extranjera. ¿Cuál fué el resultado? Al día siguiente nadie peleaba; los madrileños eran cazados como alimañas, y al número de los que murieron en la lucha hubo que añadir el de los asesinados, como castigo a la heroica población, por haber pretendido hacer la guerra a los más expertos guerreros del mundo sin más organización ni más instrucción que su amor a la Patria.

—Todo eso está muy bien, pero puedes estar seguro —interrumpe Darío— de que lo mismo hubiesen vencido los franceses a media docena de regimientos organizados.

—Te equivocas; y, vas a verlo: Aquellos ejércitos invencibles, después de dominar Madrid se extendieron por toda España. Los pechos españoles se opusieron por todas partes sin éxito a las bayonetas francesas y la nación fué siendo rápidamente dominada. Pero un general, Castaños, los esperaba en Andalucía. Los franceses, a las órdenes de uno de sus mejores generales, Dupont, se dirigían a Cádiz cuando se tropezaron con las bien preparadas tropas de Castaños. Intentaron abrirse paso, pero entonces luchaban contra

tropas y no contra valientes incontrolados. A uno y otro lado peleaban divisiones organizadas con sus generales a la cabeza.

—¿Y que ocurrió? — pregunta, ya interesado, Darío.

—Lo natural cuando los que luchan son españoles y están bien dirigidos que, sin apenas bajas, obligaron a rendirse a aquellos que habían luchado victoriosamente en toda Europa. «Le entrego esta espada —dijo Dupont a Castaños — victoriosa en cien combates». Y el mundo entero se asombró ante el hecho extraordinario de que las tropas de Napoleón hubiesen podido ser vencidas. ¿Qué opinas ahora, Darío?

—Pues... que no me importa ya tener que hacer guardias, ni estar fuera de mi casa.

—Tienes razón. El servicio militar nos interesa a todos y lo hacemos en beneficio nuestro. Reconozco, que si hace siglo y medio tuvo importancia la disciplina, la instrucción y la organización, entonces que se puede decir luchaban con armas de juguete, ahora que lo mismo te pueden destinar al servicio de un carro de combate, que a una emisora de radio o a manejar difíciles aparatos de precisión, todo esto tiene mucha, muchísima importancia más.

Chispas de ingenio

Y tu hermano que aspiraba a un empleo en el Ayuntamiento ¿Qué hace ahora?

—Nada; ya obtuvo el empleo.



—¿Quién es un homicida?

—El que mata a un hombre.

—¿Y un suicida?

—El que mata a un suizo.

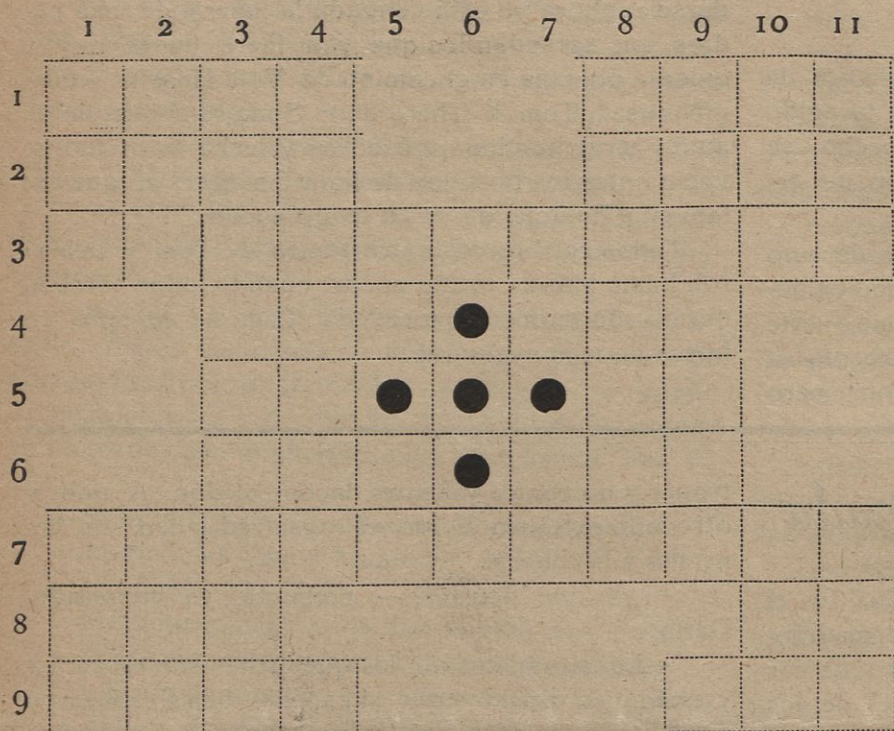
Tomás Baiges

PESCADOS FRESCOS - PRECIOS ECONOMICOS

PUESTOS EN FIGUERAS: PESCADERIA: 40 y 41

TELEFONO 10 ROSAS

Pasatiempos y Amenidades



Crucigrama n.º 9

por J. C. Dorca

HORIZONTALES: 1. Dios mitológico. Vestidura que usan los abogados. Certificado. Trozo de río próximo al mar que es navegable (plural). 3 Ocurrido en tiempos muy lejanos. 4 Añadiendo A, sustancia empleada para calafatear las embarcaciones. Diminutivo de nombre de mujer. 5 Vocales. Consonantes. 6. Se cuece al fuego (Al revés) Preso 7 De inferior categoría, que está a sus órdenes. 8 Letras de Sol. (Al revés) Nota. 9 Descantillar. Constelación.

VERTICALES: 1 Establecimiento. (Al revés) prenda militar antigua. 2 Pájaro. Que lo maneja mucho. 3 Que se puede sustituir con facilidad. 4 Que desprende perfume. 5 Bebida estimulante. Voz militar 7 Nota. Sentí 8 Hagan trenzas. 9 (Al revés) instrumento musical. 10 (en catalán) Felino. II. 11 Agarre. Poesía.

Solución al Crucigrama núm. 8

HORIZONTALES: 1 Ene. 2 Pelotón. 3 Amaro. Canas. 4 Peñola. Patena. 5 Volo. L.R.L. Maon. 6 Indiana. 7 Noe. 8 Alejose. 9 Neon. Tan Tres. 10 Aleteo. Arnica. 11 Pares. Aaron. 12 Troncos. 13 Can.

VERTICALES: 1 Apo. Pan. 2 Mel. Ale. 3 Año. Reo. 4 Providentes. 5 Loe. Eso. 6 El Aldeano. CC. 7 Nos. Rioja. Aña. 8 El. Planeta. No. 9 Oca. Rar. 10 Tantarantan. 11 Neo Rir. 12. Ana. Eco. 13 Sam. San.

Solución al problema de Ajedrez núm. anterior

Blancas: C8AD Negras;... Blancas: P4CD

Problema

Acaba de presentarse un cosechero de vinos que quiere que le saquemos de un apuro. Nos dice que tiene que poner una conferencia telefónica con Nueva York de la que depende su porvenir: si la celebra, cobrará una gran fortuna; si no logra hablar se arruinará y nos dice que ha perdido el número del teléfono, y solo recuerda que tiene seis cifras, y que comienza por 1 (uno), y que si este número se coloca al final se obtiene un número tres veces mayor.

¿Quién de vosotros se atreve a darle la solución para que este señor no se arruine?

da 428577

Solución: 142857 que multiplicado por 3

Página del humor



—¿Cómo te vá, querido amigo? ¿Cuándo has llegado de Cabra? ¿Qué es de tu vida?

—Me he casado jase dos días, y estoy jasiendo, según la costumbre, el viaje de novios.

—Muy bién; me presentarás a tu esposa, ¿La has dejado en la fonda?

—No; se ha quedado en el pueblo. Allá dijimos: una excursión para dos es mu cara, y los tiempos están mu malos. Entonses mi mujer que es la misma bondad exclamó.

—Anda querido esposo, haz tu solito er viaje de novios, y aquí estoy a tu disposición.



EN EL JUZGADO

—Si me defiende bién y me saca a la calle le haré un regalo.

—¿Qué me quiere regalar si no tiene un céntimo?

—El primer reloj que caiga en mis manos al salir de la cárcel.



—Oye, ¿qué significa eso que se pone al final de las cartas: q.b.s.m.?

—Pues, muy sencillo: ¡Què Burros Semos Maño!



En el día de la revisión se presenta un futuro recluta alegando que tenía unos dedos en el pié derecho encogidos los cuales le dificultaban para andar.

—El médico sospechando superchería, le interroga:

—¿Cuánto tiempo hace que tiene Vd. los dedos así?

—Cinco años.

—¿Y antes?

El recluta extendiendo los dedos, dice:

—Antes los tenía así.



EN LA EDAD MEDIA

—¡Alto! Don Nuño, si no me dáis diez ducados, os parto de una estocada.

—Don Alvaro, me amenazáis con dos sa-blazos.

Pedro Teixidor Mendoza

M A D E R A S

Méndez Núñez, 23 - Tel. 258

FIGUERAS

FRUTAS y HORTALIZAS de TODAS CLASES

PRECIOS BARATISIMOS

VENTAS AL MAYOR

Angel Planella

La Junquera, 19-Tel. 396

FIGUERAS

Ferretería Tribulieta

ARTICULOS COCINA
en aluminio, hierro y esmalte

MOTORES Y TODA CLASE DE
MATERIAL ELECTRICO

ARTICULOS SANITARIOS - CALEFACCION

NEVERAS de las mejores marcas

Correas transmisión

Básculas-Romanas-Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

COMPRE EN

Drogueria Pérez Perxés

LABORATORIO y
ARTICULOS FOTOGRAFICOS

Pérez Perxés

En 6 minutos fotografías para carnets,
salvoconductos y demás documentos
las encontrará en

Foto Perxés

CARNICERIA Y TOCINERIA

Alberto Burgas

EMBUTIDOS Y FIAMBRES

La Junquera, 30

FIGUERAS

ALMACENES DE FERRETERIA
BATERIA DE COCINA
QUINCALLA
MATERIAL ELECTRICO y SANITARIO

Hijo de Andrés Suñer

Rambla Sara Jordá, 4 - Gerona, 25 - Tel. 116

FIGUERAS